

La asociación romaní más importante de España se solidariza con todos los inmigrantes

La comunidad gitana española ayuda a sus 'primos' rumanos

Unión Romaní trabaja desde hace meses ayudando a los gitanos rumanos ofreciéndoles un servicio de asistencia jurídica por teléfono.

BARCELONA

«El inmigrante es miedoso por definición. Llega a un país donde no se habla su idioma y donde lo único que escucha a su alrededor es que lo van a echar», explica Juan de Dios Ramírez Heredia a *SÍ, SE PUEDE*.

Este hombre es el presidente de Unión Romaní, una asociación de gitanos que ayuda a otros gitanos. En los últimos tiempos, la llegada de estas personas procedentes de Rumanía los ha puesto a trabajar para ayudar a estos «primos» suyos. Y, de esa manera, nació el servicio de asistencia jurídica por teléfono que ya funciona en Barcelona y que se está acabando de gestar en otras provincias españolas como Burgos, Orense, Sevilla y Valencia.

«Un mediador cultural atiende y encausa las consultas que se presentan, pasándolas luego al equipo de abogados que dan en cada caso el consejo jurídico más adecuado», explica Juan de Dios, quien asegura que los gitanos rumanos tienen que cargar con un estigma doble, «el de ser gitano e inmigrante».

El presidente de Unión Romaní explica que hay casos verdaderamente graves y ahora mismo pueden estar atendiendo a un total de 80 personas, aunque «es mejor esperar a finales de año y ver qué resultado tendrá todo este trabajo que estamos haciendo con mucho esfuerzo».

El día de la entrevista, Juan de Dios y dos de sus

colaboradoras trabajaban conjuntamente en la traducción al *romanó* (la lengua de los gitanos) una serie de papeles y materiales en los que dar orientación a quien lo necesite.

«Queremos también imprimir unos pequeños documentos que puedan llevar siempre encima y donde les da-



Juan de Dios Ramírez, con dos de sus colaboradoras, corrigiendo un folleto informativo escrito en romanó para los gitanos de Rumanía.

mos unas claves de actuación para que sepan qué tienen que hacer en diversas situaciones», explica el entrevistado.

Juan de Dios se refiere a situaciones de detención o problemas con la vivienda o de otro tipo, «en las que, por falta de información y de conocimiento del idioma, no saben cómo afrontar o lo que tienen que hacer».

Según Juan de Dios, las personas que vienen a pedir ayuda o consejo directamente a las diferentes sedes que tiene Unión Romaní en Barcelona se sienten muy arropadas cuando ven que es otro gitano el que les atiende. «No es lo mismo, porque, además, les hablamos en romanó, y ésta es una entrada estupenda, pues ellos inmediatamente se sienten co-

mo en casa, sienten que es su propia familia la que les está ayudando», dice el presidente de Unión Romaní.

Esta asociación, además, está dispuesta a presentarse como acusación particular en cualquier proceso en el que consideren que se están violando los derechos de los gitanos. «Tenemos ese derecho, la ley nos ampara, ya no es la persona afectada la que tiene derecho a defenderse, sino que la asociación se puede personar como acusación para hacer más fuerza», afirma Juan de Dios.

La ayuda de las instituciones es fundamental y para llevar a cabo este proyecto cuentan con las subvenciones y el apoyo de la Secretaría de Estado de Inmigración a nivel estatal y del Departament de Benestar i Família de la Generalitat de Catalunya a nivel autonómico.

Silvia Cruz

EN DEFENSA DE LOS GITANOS

Unión Romaní es una ONG dedicada a la defensa de la comunidad gitana. Tiene como ámbito de actuación el territorio español, aunque también es miembro de la Unión Romaní Internacional.

La Unión Romaní es una organización gitana, dirigida por gitanos, y se estructura como Federación de Asociaciones Gitanas de toda España.

Entre sus propósitos está el de promover social y culturalmente al pueblo gitano, ayudar a las asociaciones miembros, estudiar y fomentar la cultura y lengua gitanas, potenciar las relaciones con otras asociaciones internacionales y eliminar cualquier forma de racismo o marginación.



Los gitanos rumanos sufren, según Juan de Dios, una doble discriminación.

UNA TRAYECTORIA DEDICADA A LOS DEMÁS

Juan de Dios Ramírez Heredia es una persona muy conocida en la sociedad catalana y española. Es el presidente de Unión Romaní, pero, además de eso, fue el primer diputado de raza gitana en el Parlamento español y ha trabajado en varias comisiones de asuntos sociales y derechos humanos cuando era diputado europeo.

De 1994 a 1997 fue el representante del Gobierno español ante el Consejo de la Unión Europea para Asuntos de Racismo, Xenofobia y Extranjería. Y desde 1998 es miembro del Consejo de Administración del Observatorio Antirracista de la Unión Europea. Estudió Periodismo y Derecho y ambas facetas las desarrolla en beneficio de sus hermanos gitanos.



Juan de Dios Ramírez Heredia en su despacho, ojeando un ejemplar de *SÍ, SE PUEDE*.